

# Identidad profesional en los estudiantes de enfermería

María Guadalupe Paredes Balderas<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Maestra en Administración en Organizaciones de Salud.  
 Profesora de la Escuela de Enfermería. Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez.

La enfermería es considerada un eje central en los equipos del sistema sanitario, participa decisivamente en la atención y cuidados en los distintos procesos de salud y enfermedad que aquejan a la comunidad con una base teórica sólida para fundamentar la práctica. Ante este contexto, se requieren recursos humanos capaces de responder a las necesidades de salud con un alto sentido de responsabilidad, compromiso, facilidad para adaptarse a los cambios, con espíritu de aprendizaje a los nuevos conocimientos y además que el marco de su desarrollo se encuentre impregnado de acciones apegadas a la ética profesional y de una adecuada identidad profesional, siendo este último punto el que a continuación resaltaremos.

La formación de profesionales en el área de la salud comparten elementos en común, pero la enfermería posee algo en particular que la define e identifica de las otras, esto es: el servir al ser huma-

no en sus componentes biopsicosociales con base en un discernimiento global que le permite detectar de manera oportuna necesidades de prevención, curación y rehabilitación, sin tener la limitación del enfoque únicamente hospitalario. Esto se ha logrado mediante la creación y/o actualización de planes de estudio, la apertura de postgrados, maestrías o doctorados, además del desarrollo de trabajos de investigación sobre los modelos o teorías de enfermería que favorecen la agilidad intelectual para relacionar el conocimiento con el de otras ciencias, así como con las realidades locales y mundiales; de esta forma se privilegia el sentido de compromiso, se fortalecen actitudes y aptitudes para poseer pensamiento crítico y reflexivo. Sin duda, todo lo anterior es parte fundamental en la construcción de la identidad profesional y probablemente sea un factor preponderante al elegir estudiar la carrera de enfermería; sin embargo, no se puede dejar de lado la vocación de servicio, es por ello que hablar de identidad en esta disciplina nos lleva a revisar ¿cuál fue el contexto que llevó al estudiante a elegir esta carrera?, ¿fue acaso decisión propia o no tenía otra opción?

En varias ocasiones la inclinación o vocación por una profesión está influenciada por familiares cercanos, amistades o por el nivel de conocimientos que de ella se posee; en diversas situaciones la información es incompleta o errónea. Dentro de la carrera, el alumno puede llegar a experimentar sentimientos de frustración, decepción o desagrado por

Recibido para publicación: agosto 2012.

Aceptado para publicación: noviembre 2012.

Dirección para correspondencia:

Mtra. María Guadalupe Paredes Balderas

Juan Badiano Núm. 1, Col. Sección XVI, 14080, México, D.F.

Tel: 55732911 ext. 1141

E mail: guadalupem71@yahoo.com.mx

Este artículo puede ser consultado en versión completa en:  
<http://www.medigraphic.com/enfermeriacardiologica>

falta de una correcta referencia e incluso de una inadecuada decisión; como consecuencia se tiene una elevada deserción escolar de aproximadamente el 50%, situación preocupante, ya que en México y a nivel mundial se vive un déficit de enfermeras y sobre todo un grave problema de distribución de estos recursos.

Algunos estudiantes han pensado en seguir otra profesión antes de decidirse definitivamente por ésta: "mis padres me lo sugirieron", "tengo que continuar con la tradición de la familia"; otros resultados más alentadores nos dicen "me permite y me gusta ayudar a la gente", "servir a la comunidad y a la sociedad", "aporta satisfacciones personales". Evidentemente, se observa una tendencia a seleccionar enfermería, estimulados por terceras personas o como el medio para después solicitar su cambio a otra carrera y no por convicción propia, reflejo de que el estudiante ingresa a la institución educativa con una pobre valoración de la profesión y una imagen errónea de la misma; de acuerdo con la percepción y el sentimiento que la carrera genera en el estudiante, influirá de manera directa en su pensar, actuar y de cómo se desarrolla en su entorno.

Pero, ¿qué es identidad profesional?, ¿se transmite de generación en generación?, ¿dónde se adquiere? En la actualidad la identidad profesional es empleada para expresar cuestiones vinculadas a la profesionalidad, sin lograr definir un concepto universal. Algunos autores desde sus referentes teóricos la definen como un esquema de organización a través de la cual se descifran las experiencias individuales. Por ello, se dice que la identidad está conformada por percepciones acumuladas de sí, de manera consciente e inconsciente; una ideología basada en una ética laboral, un ideal de servicio universal, el prestigio de la profesión y la autonomía de la misma.

Se tiene identidad profesional en tanto seamos profesionales sensibles al dolor ajeno, respetemos al individuo, seamos tolerantes, aceptemos las diferencias, reconozcamos al colega, admiremos y nos maravillemos del conocimiento del otro; en el compromiso de ser leales a nuestra institución laboral, en que repudiamos el acto inmoral, la mediocridad y la pereza, y en la medida en que nos respetemos a nosotros mismos.

El estudiante de enfermería actualmente experimenta importantes cambios que surgen de la pro-

pia dinámica de crecimiento y fortalecimiento de la profesión, de la tecnología, biotecnología, del intercambio de bienes y servicios, en educación y en la salud de la población que exige la formación de recursos humanos capacitados para manejar dicha diversidad y para entender la complejidad de los factores que ejercen influencia en la promoción y en el mantenimiento de la salud. El estudiante no debe perder de vista que la proyección de su identidad se da en la medida que asimila holísticamente su razón de ser, que es "el cuidado hacia las personas", sin dejar a un lado el humanismo que lo caracteriza.

Con lo anteriormente dicho, es necesario hacer una reflexión profunda acerca de la identidad profesional de los estudiantes de enfermería, la cual se alcanza con la vinculación de la calidad en el servicio; no es buscar incansablemente el modelo ideal de la enfermería para llevar al estudiante a cierto nivel, es entender su historia, sus orígenes, ubicarlo en el contexto real de la profesión con una visión prospectiva que le permita trascender en la disciplina a través de un cambio de actitudes y aptitudes, del fortalecimiento de los valores y del compromiso con el gremio.

En la medida en que los estudiantes elijan de manera libre y consiente la carrera que ellos quieren cursar, van a ejercer su rol profesional de manera íntegra, con ética, respetando al individuo a quien se cuida sin dejar a un lado a la familia y comunidad, haciendo suyo el principio de calidad en cada una de las experiencias a vivir, con lo cual se estará construyendo su rol profesional idóneo fortaleciendo su identidad.

Quedan aún demasiadas interrogantes que como docentes tendremos que escudriñar: ¿qué le faltó en su formación?, ¿por qué las enfermeras profesionales no se sienten satisfechas con su rol o se frustran cuando se encuentran en la práctica profesional que no corresponde con la formación que adquirieron?, ¿por qué muchos estudiantes no concluyen con su formación profesional? No existe definitivamente una fórmula mágica que otorgue la identidad profesional al estudiante, si no que ésta se va construyendo con el día a día, cuando el alumno pisa por primera vez el aula, en el área teórica y la práctica clínica, con un pensamiento crítico y reflexivo que guía la toma de decisiones proactivas y oportunas para la mejora continua de la razón de ser de la enfermera: el cuidado.